

En marche! Initiation à la lecture en français. Libro del alumno. Aline Quevedo y Verónica Rendón. Coordinado por Jesús Canuto. México: UNAM, 2011. 336 págs.; *Libro del profesor.* Aline Quevedo y Verónica Rendón. Coordinado por Jesús Canuto. México: UNAM, 2012. 152 págs.

Noëlle Groult Bois

CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

El Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la Universidad Nacional Autónoma de México publicó en 2011 y 2012 el material para alumnos y maestros, respectivamente, de *En marche! Initiation à la lecture en français*, de Aline Quevedo y Verónica Rendón, coordinado por Jesús Canuto. Vino a sustituir el manual *Curso general de textos en francés*, de Aline Signoret y Ma. Antonieta Molina, que se había estado utilizando desde hace un considerable número de años en los cursos de comprensión de lectura del Departamento de Francés del mismo CELE y en otras dependencias de la UNAM.

Preparar a los estudiantes para la comprensión de textos en lengua extranjera siempre ha sido una de las tareas fundamentales desde que el CELE inició actividades en los años 60. Desde entonces se han elaborado diversos manuales de lectura de textos generales o específicos en áreas como Derecho, Ciencias Políticas o Biología, por ejemplo. Por lo tanto, este nuevo libro es una muestra de la vitalidad de esta rama de actividades, de la actualización didáctica y de materiales por parte de los profesores del CELE.

Su propósito general es desarrollar la capacidad lectora en francés como lengua extranjera de cualquier estudiante, pero especialmente de aquel que cursa las áreas de ciencias sociales y de las humanidades. Puede ser utilizado inclusive por quien no posee ningún conocimiento de la lengua francesa. En este caso, se recomienda cubrir todas las unidades del libro; pero si el grupo ya tiene algunas bases lingüísticas, está la opción de empezar con la unidad uno o dos. El material es más que suficiente para un curso con una duración mayor a las ciento sesenta horas.

Su presentación es atractiva y ágil, ya que tiene ilustraciones variadas, textos con extensión y formatos diferentes, cuadros de índole diversa, así como íconos que indican el tipo de acciones y actividades por realizar.

Este material didáctico resulta muy acertado y actual en sus planteamientos teóricos y la manera de ponerlos en práctica. En efecto, para empezar, los autores refutan la idea de que la lectura sea sólo “identificar y comprender cada una de las palabras de una frase con el fin de obtener un buen resultado en la comprensión del texto” (Quevedo & Rendón, 2011: 3). En seguida, recalcan la necesidad de que los textos sean significativos para el lector e insisten, sobre todo, en otros dos aspectos sumamente esenciales: la importancia del uso de estrategias de diferentes tipos y el hecho de que la lectura implica un proceso de comunicación activo e interactivo.

Ya se ha escrito mucho sobre el papel trascendental de las estrategias, sean de enseñanza o aprendizaje, en los procesos didácticos. Sin embargo, no sobra mencionarlo una y otra vez, en vista de que se puede constatar todavía que se pasa a menudo por alto. Hace falta explicitar de manera clara y contundente, tanto para el maestro como para el estudiante, su utilidad, su uso y su implementación para lograr que se dé a estas herramientas el lugar que les corresponde. El estudiante que domina una batería amplia de ellas lleva ventajas grandes en comparación con quien no.

Es útil reflexionar con los aprendientes sobre las estrategias que conocen, las que utilizan, las que pueden ir adquiriendo. Aprender a usarlas, y que se vuelva algo normal les sirve para la clase en sí, en particular en este caso, la de comprensión de lectura, pero de manera más amplia, para realizar otras actividades, dentro de su ámbito académico o de su vida cotidiana. Por lo tanto, resulta grato ver que uno de los ejes de las actividades de *En marche!* gira alrededor del desarrollo de estrategias, sobre todo cognitivas, para lograr una lectura más eficiente. Así, podemos encontrar actividades de predicción, inferencia, uso de conocimientos previos, formulación de hipótesis, verificación, uso de herramientas como el diccionario y paráfrasis.

Siguiendo la idea del lector ubicado en una comunicación activa e interactiva, encontramos otros dos elementos novedosos en el libro. Uno es que se les propone a los estudiantes una tarea que realizar al final de cada unidad. No es una tarea cualquiera sino una que van a realizar en grupo; esto implica otro tipo de estrategias, como son las socio-afectivas ya que los aprendientes van a tener que colaborar con los demás, intercambiar ideas, defender su opinión y negociar con los demás. Este tipo de actividad rompe con la dinámica habitual de muchos cursos de comprensión de lectura donde los participantes por lo general trabajan

de manera individual, cada quien frente al texto. Además, se promueve que reflexionen sobre “cómo resolver la tarea y evidenciar los elementos que les ayudaron a resolverla” (Quevedo & Rendón, 2011: vii).

El segundo elemento que es necesario subrayar es que también al final de cada unidad viene un cuestionario de autoevaluación. Al contestarlo, el estudiante tiene que usar estrategias metacognitivas para reflexionar sobre su desempeño, monitorear sus logros o dificultades, valorar lo que ya sabe hacer y lo que le falta aprender o mejorar. Lo interesante de estos cuestionarios es que plantean preguntas que retoman muy claramente los puntos trabajados en la unidad, sea las estrategias o, por ejemplo, una técnica en particular. Debe ayudar a los aprendientes a hacer un alto en el camino, a cerrar el círculo y a planear y decidir si siguen adelante o necesitan regresar a algún tema que aún no dominan del todo.

Como las autoras lo explican, la metodología propuesta se desarrolla en tres fases. La primera, de prelectura, que conlleva a menudo actividades de vocabulario, gramática y estrategias, debe servir de preparación para un trabajo de lectura posterior exitoso. La segunda, de lectura, implica que los estudiantes utilicen de manera consciente las estrategias necesarias para lograr descifrar el texto. La tercera, de poslectura, contiene actividades lingüísticas y la aplicación de estrategias; en esta etapa se trabaja a menudo también el léxico y la gramática. Se agrega una parte de trabajo de reflexión gracias a la tarea que se hace de manera colaborativa.

El eje central del material son las estrategias que los estudiantes deben desarrollar y aplicar en la lectura. Se menciona, aparte de las que enlistamos más arriba, otras como la activación de esquemas, el reconocimiento de la estructura de un texto y redactar un resumen. Aunado a ello, se le da un lugar a la gramática, ya que se trabajan estructuras particularmente difíciles del francés, se dan algunas explicaciones de temas como el uso de pronombres o los tiempos verbales. Se promueve también la adquisición continua de vocabulario, con la búsqueda del significado de listas de palabras, la integración de léxicos temáticos y glosarios, por ejemplo.

El libro ofrece diferentes tipos de documentos. La unidad 0 contiene textos que sirven al estudiante para que se percate de la utilidad de los elementos gráficos, visuales y discursivos para la comprensión. La unidad 1 está conformada por textos descriptivos y prescriptivos. La unidad 2 también conlleva textos descriptivos pero más informativos. La unidad 3 comprende textos narrativos y descriptivos. La unidad 4 integra textos argumentativos y, finalmente, la unidad 5 presenta textos argumentativos y descriptivos.

Los textos van aumentando de tamaño: desde la unidad 1 con documentos de entre 250 a 600 palabras, hasta los más largos de 1400 a 2600 palabras (unidad 5); los de la unidad 3 tienen entre 700 y 1000 palabras y los de la 4 de 1000 a 1400 palabras. Cada unidad contiene de nueve a once textos, una tarea final que se resuelve en equipo y un cuestionario de autoevaluación.

Cabe señalar que los temas abordados son muy variados (68): técnicas de lavado de manos, la política cultural europea, el islamismo y violencia, la libertad y la responsabilidad de las universidades, el surrealismo, problemas de informática, la ecología, el matrimonio homosexual, la inmigración y la situación en el Tíbet, por citar algunos. Proviene de diferentes tipos de publicaciones como pueden ser periódicos de renombre, revistas de divulgación, sitios en internet, libros y guías. Son actuales y fueron escogidos pensando en los intereses de los lectores potenciales. Dentro de una misma unidad aparecen ocasionalmente temas afines que dan pie a la práctica del mismo vocabulario.

Si bien se puede ubicar un patrón general en las diferentes unidades debido a la metodología utilizada, ya que todas conllevan una fase de prelectura, de lectura y de poslectura, cada una tiene sus particularidades. De manera consistente, el trabajo sobre un texto empieza con la prelectura centrada en asuntos de vocabulario, estrategias y gramática:

En el caso concreto del léxico, hay ejercicios para inferir el significado de las palabras por medio del contexto o búsquedas en el diccionario. En cuanto a las estrategias se inicia con la activación de conocimientos previos, se plantean preguntas que guían la lectura y se pide subrayar las ideas principales, etcétera. Si se trata de ejercicios de gramática, éstos responderán a las necesidades de comprensión del texto y de la especificidad del francés (Quevedo & Rendón, 2012: 8).

La fase de lectura consiste en ejercicios centrados en la comprensión del texto en sí mientras que la de poslectura, insiste en el uso de estrategias, el reconocimiento de vocabulario y el acercamiento a algún punto de gramática, lo que cierra el círculo empezado en la fase de prelectura.

Los ejercicios y actividades que se proponen son variados y se presentan de manera atractiva para cada texto. Se hallan ejercicios de opción múltiple, de verdadero/falso, preguntas abiertas y preguntas cerradas, redacción de resúmenes, llenado de espacios en blanco. Igualmente, los autores optaron en algunas

ocasiones por poner preguntas en español intercaladas entre los párrafos de un texto, para ir guiando la lectura.

Finalmente es interesante encontrar algunas actividades de traducción de palabras o expresiones y otras de reflexión sobre cómo se logra realizar la actividad en sí.

Las autoras proponen que se lleve a cabo una evaluación por proceso a partir de las actividades que realizan los estudiantes en cada unidad, la tarea final y su autoevaluación. Sugieren que haya retroalimentación por parte del profesor así como una reflexión del estudiante acerca de su proceso de aprendizaje. Este aspecto es muy positivo ya que promueve la autonomía del aprendiente y lo impulsa a volverse más responsable de su aprendizaje.

Un elemento valioso de *En marche!* es que ofrece al estudiante la posibilidad de evaluar de manera adecuada sus progresos y a la vez de prepararse para presentar los exámenes de requisito exigidos por su facultad.

Por un lado, los exámenes parciales son útiles para hacer un alto en el camino después de las unidades 1 y 2, y verificar qué tan bien va dándose el aprendizaje. Deben ser un punto de referencia para saber si quedan dudas o puntos oscuros en lo que se ha estudiado.

Por otro lado, los exámenes finales son una muestra del tipo de exámenes que se utilizan en las evaluaciones oficiales académicas para cumplir con la titulación en las facultades o para el ingreso al posgrado y por lo tanto pueden servir de ensayo para los estudiantes.

En conclusión, este nuevo manual de comprensión de lectura presenta varios aspectos muy interesantes que es necesario recalcar: el trabajo sistemático para promover la adquisición de estrategias, la propuesta de actividades colaborativas, la reflexión sobre los avances, la evaluación de los conocimientos adquiridos.

Integra facetas novedosas para este tipo de manual como puede ser la toma de distancia de los temas tratados, con la propuesta de pedir a los estudiantes que expresen sus opiniones y algunos juicios de valor. Realizar las actividades ayudará de seguro a una formación más integral de los aprendientes: el hecho de reflexionar sobre sus conocimientos del mundo o tener que escribir resúmenes son tareas que van más allá de adquirir una capacidad lectora en lengua extranjera.

El libro conlleva un justo equilibrio entre el trabajo sobre estrategias, los datos presentados acerca de problemas de gramática y la adquisición del léxico, tan necesario para una lectura eficiente.

Por todo ello, es un manual que se puede recomendar ampliamente, y no extraña que haya ganado el Premio Caniem 2012 en la categoría de “Libro escolar de enseñanza media”. Resulta ser una herramienta necesaria, sumamente útil y apropiada para quienes imparten clases de comprensión de lectura, que son de las más solicitadas por los estudiantes, en vista de los requisitos de titulación o de admisión al posgrado.